vinetur

Un bombardeo ruso destruye la histórica bodega Príncipe Trubetskoi en Ucrania

El ataque destruye un símbolo vinícola de 130 años y obliga a Stoic Wines a continuar desde Ozerne

martes 10 de marzo de 2026



Bodega Príncipe Trubetskoy en la región de Kherson, Ucrania, actualmente detruida (Foto sacada en julio del 2020)

En 2023 publicamos aquí en Vinetur un artículo con las bodegas más relevantes e históricas de Ucrania. Puedes leer el artículo aquí. Entre ellas figuraba la bodega Príncipe Trubetskoy de más de un siglo de antigüedad. Hoy esa bodega no existe, ha sido borrada del mapa tras un bombardeo ruso.

El pasado 12 de febrero, la histórica bodega Príncipe Trubetskoi, situada en el pueblo de Vesele, en la región ucraniana de Jersón, fue destruida por un ataque aéreo ruso. Según fuentes oficiales ucranianas, dos bombas aéreas guiadas FAB-500 lanzadas por la aviación rusa impactaron directamente sobre el edificio principal del complejo. El ataque causó la destrucción total del inmueble del siglo XIX, así como de las instalaciones de producción, el hotel y el restaurante que formaban parte del conjunto.

La bodega Príncipe Trubetskoi fue fundada hace 130 años por un príncipe ruso. A lo largo de su historia, cambió varias veces de propietarios y fue colectivizada durante la época soviética. Hasta el inicio de la invasión rusa a gran escala en Ucrania, el 24 de febrero de 2022, seguía produciendo vino de manera activa. Su ubicación junto al río Dniéper la situó en una zona especialmente afectada por los combates y la ocupación militar.

Durante la ocupación rusa en 2022, las instalaciones sufrieron saqueos y pérdidas importantes. Los ocupantes se llevaron colecciones históricas de vinos que abarcaban siete décadas y destruyeron lo que no pudieron transportar. Además, dejaron minas terrestres en los alrededores, lo que dificultó el acceso y la recuperación del lugar tras la liberación del margen derecho de Jersón por parte de las fuerzas ucranianas en noviembre de 2022.

Tras recuperar el control sobre Vesele, los propietarios decidieron trasladar la producción a Ozerne, una localidad situada a unos 250 kilómetros al suroeste de Odesa. Bajo el nuevo nombre Stoic Wines, continuaron elaborando vinos con el objetivo de mantener viva la tradición vitivinícola y dejar atrás la herencia rusa asociada al nombre original. A pesar del traslado, las instalaciones originales seguían siendo objeto de ataques debido a su proximidad al frente.

El bombardeo del pasado 12 de febrero supuso el golpe definitivo para el edificio histórico. Las imágenes difundidas muestran que apenas quedan restos reconocibles del inmueble original. Según Sergiy Klimov, experto ucraniano en vinos y fundador del Kyiv Food & Wine Festival, los empleados lograron rescatar los planos originales antes del ataque con la esperanza de reconstruir la bodega cuando finalice la guerra.

Actualmente, Stoic Wines mantiene su actividad desde Ozerne y comercializa sus productos en mercados internacionales como Estados Unidos. Los responsables han señalado que cualquier apoyo recibido contribuye a sostener el proyecto mientras dure el conflicto armado. Además, organizaciones humanitarias como Come Back Alive siguen recibiendo donaciones para ayudar a la población afectada por la guerra en Ucrania.

La destrucción de este patrimonio vinícola supone una pérdida para la historia y cultura local. La comunidad vitivinícola internacional ha mostrado su solidaridad con Stoic Wines y con otras bodegas ucranianas que sufren las consecuencias directas del conflicto armado.